

# BOLETIN DOMINICAL

CONSAGRADO Á PROPAGAR LA SANTIFICACION DE LOS DIAS FESTIVOS

DIRECTOR

D. ZACARIAS METOLA, CANÓNIGO LECTORAL.

Y acabó Dios su obra, y reposó el día sétimo. Y bendijo el día sétimo, y santificólo.

(GEN. CAP. II, VERS. 2 Y 3)

Santificar las fiestas.

(Tercer mandamiento de la Ley de Dios.)

## LA RESURRECCION.

Resucitó Jesucristo como lo había anunciado varias veces á sus amados discípulos y á sus implacables enemigos. El hecho es que tan piadosas mujeres, María Magdalena, María Salomé, madre de los hijos del Zebedeo salieron de Jerusalem al rayar el alba y llegaron al sepulcro, salido ya el sol, llevando aromas para embalsamar el santísimo cuerpo de Jesús, segun costumbre de los Judíos. Y cuando estaban cerca del sepulcro se decian unas á otras: ¿Quién nos quitará la losa del sepulcro? Y mirando, vieron que estaba levantada la piedra que era muy grande. Entraron al punto en la gruta y vieron un ángel de blanco ropaje y espléndidas alas que estaba sentado á la derecha del sepulcro. Conociendo el celestial mensajero que las mujeres estaban turbadas y temerosas, dijo: Tranquilizadse, nada temais. Vosotras buscais el cadáver de Jesús nazareno para embalsamarle. Resucitó, no está aquí. Ved el lugar

donde le pusieron. Entrad, no temais: sólo encontrareis los vestidos y el sudario en que había sido envuelto. Id, y anunciad á sus discípulos y á Pedro que Jesús resucitado va delante de vosotros á Galilea y allí le vereis como os tiene prometido.

Hé aquí el hecho glorioso de la Resurreccion que robustece nuestra fé y garantiza nuestras esperanzas. Isaías había profetizado este acontecimiento y aseguraba muchos años antes que el sepulcro del Mesías sería glorioso. Diez y nueve siglos han dado testimonio de la verdad profética, y los que vendrán, hablamos con seguridad, han de rendir el mismo tributo á la gloria de Jesucristo, porque El fué ayer, es hoy y será mañana hasta la consumacion de los siglos la clave de la historia, cabeza de la humanidad, divino motor del mundo, alma de la civilizacion, ruina segura de sus enemigos vida de las almas y resurreccion de las naciones que crean en El y se sometan á la maravillosa influencia de su misericordiosa y paternal soberanía.

Estudiemos este misterio de nuestra fé, y veamos cómo y por qué medios podremos alcanzar la dicha inefable de hacernos semejantes á nuestro eterno ejemplar y divino modelo, resucitando á la vida de la gracia como él resucitó á la vida de la gloria.

Una vez habló Jesucristo y dijo estas palabras que nadie se atrevió á decir antes que él y que ninguna boca humana pronunciará jamás en el curso de los siglos: Yo soy la verdad, el camino y la vida. La Cruz, instrumento de la muerte, patíbulo de afrenta, suplicio de los esclavos se ha convertido en fuente de vida, signo glorioso de salud, y estandarte infalible de libertad verdadera, de progreso legítimo y de verdadera civilización Jesucristo clavado en la Cruz ha conquistado el cetro de las inteligencias. El mundo no necesita saber otra cosa que á Jesucristo y este crucificado. La Cruz y el sepulcro de Jesús han sido y serán siempre la salud, la resurrección y la vida. Muriendo en la Cruz, nos ha dado su sangre, precio de nuestro rescato, resucitando de su sepulcro, nos ha dado la vida, cuyo principio generador es la gracia santificante, fruto precioso del árbol sacrosanto, regado con su sangre y fecundado con la virtud y prodigiosa de su Pasión y Muerte.

El había hecho dos muertes en la humanidad: la muerte del alma y la muerte del cuerpo; y para éstas dos muertes ha sido Jesucristo causa meritosa de vida y principio divinamente fecundo de gloriosa resurrección. Morirá nuestro cuerpo y será sepultado, pero Jesucristo le llamará á la gloria y resucitará para recibir en

unión de nuestra alma galardón ó castigo según sus obras. Pero ¿cómo muere el alma y cómo vuelve á la vida? La vida sobrenatural de las almas, es la gracia santificante, don divino, causa eminente, emanación de Dios, que trasfigura, determina y perfecciona la sustancia de nuestra alma y todas sus potencias. No es la gracia santificante la sustancia misma de Dios, lo cual implicaría el absurdo del panteísmo; es un don de Dios sobrenatural que el Señor difunde en nuestra alma, uniéndola á sí con amorosa lazada, transformándola, hermoséandola y enriqueciéndola con dones, virtudes y privilegios superiores á todo encarecimiento. La muerte del alma consiste en la pérdida de esa vida que siendo un don accidental puede perderse, y se pierde por el pecado. Vivimos la vida sobrenatural mientras estamos unidos al principio de la vida que es Dios. Viene la muerte con el pecado que nos separa de Dios y nos hace enemigos suyos, siervos del demonio y herederos del infierno. Compréndese ya que la muerte del alma no es otra cosa que la desunión del hombre y Dios como la muerte corporal no es otra cosa que la desunión del alma y del cuerpo. Desde el momento fatal y desgraciado en que el hombre se aparta de Dios por la culpa mortal, *aversio á Deo*, ya podeis decir: hé ahí un cadáver en el orden sobrenatural, así como desde que el alma se aparta del cuerpo, ya no podeis contar un hombre más en el numero de los fenecidos. La muerte en el orden físico se consume por la desunión, por el desorden, por el desequilibrio de las partes constitutivas

de nuestro cuerpo llevaba hasta el último punto; la muerte en el orden sobrenatural se consuma por la desunión, por el desorden, por el desequilibrio de las potencias espirituales llevada también hasta el último punto, es decir, hasta la separación, hasta el apartamiento de Dios. Se ha dicho, y á nuestro juicio con profundidad y exactitud: La concupiscencia de la carne y el orgullo del espíritu, se llaman con un mismo nombre, el pecado; la separación del hombre y de Dios, y la del alma y del cuerpo se llaman también con un mismo nombre, la muerte. El pecado, pues, el pecado grave, llámase mortal por que causa la muerte del alma como causó la muerte del cuerpo. *Stipendium peccati mors.*

Hé aquí nuestra muerte, nuestra deshonra, y nuestra desdicha. Es nuestra muerte el pecado porque nos roba la gracia que es nuestra vida, nos separa de Dios que es nuestro bien y nos priva de su amistad que es la fuente de todo consuelo. Es nuestra deshonra porque nos arrebató los dones de la gracia, que son nuestras galas y las virtudes sobrenaturales que son títulos de nuestra nobleza. Es nuestra desdicha porque nos arroja de la cumbre de la gloria al abismo de todas las miserias, de las alturas del cielo donde está el sumo bien, el infinito de las eternas alegrías, á lo profundo del infierno donde está el sumo mal, el eterno penar, horror sempiterno y rechinar de dientes.

El pecado es omnipotente para dañar al pecador y el pecador que todo puede por sí mismo para dañarse do y envilecerse, carece todo po-

der, está radicalmente imposibilitado para rehabilitarse y ennoblecerse. Puede caer, mas no levantarse; puede darse la muerte, más no la vida; puede hacerse esclavo, más no libre; miserable, más no rico; desgraciado, pero no feliz; vasallo del diablo, pero no de Dios; digno del infierno, pero no merecedor de las eternas recompensas del cielo. El hombre puede herirse mortalmente con el arma homicida de su libertad, pero no puede curarse sin la gracia de Jesucristo; puede abrasarse con el pecado que es su muerte, y arrojarse en el vicio que es su sepulcro de las eternas costumbres perversas que son la losa pesada que cierra la tumba donde ha puesto á su pobre alma, degradada, deformada y envilecida la imagen y semejanza de Dios, pero no puede salir de su sepulcro, no puede volver á la vida, no puede resucitar sino por virtud de Jesucristo, en el cual está la salud, la vida y la muerte.

¿Quereis resucitar? ¿Quereis salir del hondo sepulcro de vuestras culpas? ¿Quién será tan ciego, tan insensato, tan enemigo de su verdadera dicha, que prefiera las tinieblas á la luz, la servidumbre á la libertad, la degradación del pecado á la nobleza de la virtud, las desdichas temporales y eternas, obligado cortejo de una mala vida á los purísimos goces del bien obrar y á las interminables alegrías que son su recompensa en la eterna vida? Si de veras quereis vuestra dicha, si deseais resucitar, todo está preparado. Jesucristo ha vencido nuestra muerte con su muerte y ha resucitado por nuestra salud, para resucitarnos con la virtud de su sangre y con el poder de su gracia. La

sangre que nos regenera, y la gracia que nos dá la vida, está depositada en el Sacramento de la Penitencia. Las gracias simbolizadas en las piadosas mujeres van muy de mañana, previniendo, excitando, alumbrando, estimulando y moviendo. Sed dóciles á las inspiraciones de la gracia, seguid sus movimientos, cooperad activamente, no recibais en vano la mocion divina, y resueltos á mudar de vida, no digais como las mujeres del Evangelio: ¿quién nos quitará la losa del sepulcro? Acercáos al lugar santo donde se realizan milagros de gloriosa renovacion, y allí encontrareis sentado en un trono de tablas, no un ángel como el que vieron las Marías guardando el sepulcro vacío, sino un hombre revestido del poder divino, que renovará la losa de vuestro sepulcro y con solo extender su mano sobre vuestra cabeza y pronunciar unas palabras divinas, se realizará en vosotros una maravilla más estupenda que la creacion del cielo y la tierra: os sacará del caos á la luz, de la muerte á la vida, del hondo sepulcro donde yacía vuestra alma casi en putrefaccion á la gloria trasformada que solo puede obrar la diestra del Excelso. *Hec mutatio dexteræ Excelsi.*

## LA CARIDAD.

Á MI QUERIDA MADRE.

¡Qué hermosa es la caridad!

¡Cuán consoladora para el alma que llora!

¡Qué dulce bálsamo celestial para curar las amarguras del corazón que gime apenado en la horrenda indignancia! ¡Cuál cicatriza sus heridas...!

La naturaleza parece sonreír á tu mágica palabra. ¡Salve! canta la alondra al despuntar la aurora. ¡Salve! dice la tórtola en sus gemidos, y el ruiseñor, á pesar de haber pasado la noche cantando sus amores al tibio resplandor de la luna, repite ¡Salve! al oír tu sublime nombre. Igual himno susurran los suspirantes céfiros en las risueñas campiñas. Lo mismo repite el balido de la oveja en el verde prado, el canto del gallo en la pintoresca aldea y el leal mastin en la solariega morada....

La caridad es la virtud que tiene por objeto ayudar al desgraciado y llevar el consuelo al corazón abatido por las tempestades de la vida.

¡Grande y santa misión! Sublime la religión que entre sus más bellos preceptos posee el de la caridad.

Consoladora virtud de la que el Espíritu Santo dice en el cap. 17 de los *Proverbios* «Quien se compadece del pobre dá prestado al Señor y éste se lo pagará con sus ganancias.» Y en el 22. «Quien toma prestado se hace siervo de aquel que la presta.» Por cuyas sublimes palabras declara como cautivo del hombre misericordioso.

Si de las palabras pronunciadas por el Espíritu Santo pasamos á lo que escribieron los Doctores de la Iglesia veremos que todos la ensalzan con la mayor, la más excelente y la más perfecta de todas las virtudes.

San Agustín en el sermón 44 de *Tempore* se expresa así: «Ninguna losa hay mayor que el alma que tiene caridad, sino el mismo Señor que dió la caridad.» Y en el 12 de *Tempore* dice: «Ama y haz lo que quisie-

res. Si callases calla por amor; si perdonases perdona por amor; si castigases castiga por amor, por que lo que por este amor se hace es meritorio delante de Dios.» Y en su epístola 105 contra *Pelagium* «No la muchedumbre de los trabajos, ni la mayor caridad, hacen mayor el mérito y el premio.»

San Pablo en el cap. 13 de su primera epístola á los Corintios dice tambien: «Si hablare con lenguas de hombres y de ángeles y no tuviera caridad, seré como metal que suena ó como una campana que retiñe; y si tuviera don de profecía y supiera todos los misterios y toda la ciencia, y si tuviera tan grande fé que baste para trasladar los montes de un lugar á otro, y no tuviera caridad, nada soy.»

Segun San Bernardo la caridad «es la medida de la grandeza y perfeccion, de tal manera que el que tiene mucha es grande y el que poca, es pequeño, y nada el que no tiene ninguna.» San Gregorio y otros tantos héroes del cristianismo, al ocuparse de tan preciada virtud, lo hacen en términos en que nos la presentan como una de las más bellas coronas de nuestra sacrosanta Religion.

Si de los Santos venimos á los escritores de que están llenas las páginas de la historia de la literatura, vemos con grata satisfaccion que tambien al ocuparse de la caridad la ensalzan, pregonando sus excelencias en sus notables obras Chateaubriand en el génio del cristianismo, y en su poético estilo se expresa así: «Hija de Jesucristo, en sentido riguroso significa, gracia y alegría. La

religion, queriendo reformar el corazon humano y dirigir hácia la virtud nuestras afecciones, inventó una *pasion*; más para designarla, considerando cuán expuestos están á la culpa los lazos humanos, no se valió de la palabra *amor*, por no ser bastante exacta, ni de la voz *amistad* que se pierde en el sepulcro, ni del término *compasion* que es demasadamente personal y muy expuesto al orgullo; mas encontró la expresion *caridad* que comprende las dos primeras virtudes y tiene al mismo tiempo algunos visos de celestial. De esta manera dirigió nuestras inclinaciones hácia el cielo, purificándolas y encaminándolas al Criador; por esta misma razon nos enseña aquella maravillosa verdad de que los hombres deben amarse por Dios, que espiritualiza su amor, y solo deja de él la esencia inmortal que sirve de paso hasta Él mismo.»

Otro escritor la define «en un sentimiento que descubrió y despertó solo el Cristianismo no sacándole de su profundo retiro y que desarrolló de repente, con aplauso de la humanidad. Sentimiento sublime que ha prestado al hombre un apoyo que no habia sospechado todavía.» Pero ¿á que proseguir?

El poeta la ha cantado en sus dulcísimos versos, el pintor con su artístico pincel, el escultor con su hábil cincel y el músico derramo en armoniosos sonos el génio que tan bella virtud le inspira.....

De todas las obligaciones que nos impone la ley moral, la más especial y la más santa es sin disputa la que constituye nuestros deberes hácia

nuestros semejantes. Y esto, no es solamente una cuestion de sentimiento, una ispiracion del corazon: es un deber riguroso, susceptible de demostracion y un órden imperioso la conciencia. El Cristianis no para luchar contra el egoismo lanzó al mundo el sentimiento de la caridad.

La caridad si no tiene limosnas para el indigente tiene consuelos para el afligido. Si con una mano sabe resañar la sangre del herido puede con la otra enjugar las lágrimas que derrama el desgraciado. Tan atenta á prevenir los males exteriores, como los dolores, evita lo que dañar puede nuestra reputacion por medio de la infame lengua del calumniador.

Imposible es que el que la conozca deje de amarla con el más puro de los amores y no siga sus consoladores preceptos, por que los goces que el mundo á cada paso nos brinda dejan un vacío en el corazon, mientras que la caridad deja en pós de sí *el bienestar* que el alma ansía.

Ejercitémosla siempre que se nos presente ocasion. Mas no creais se necesita para esto contar grandes caudales, basta solo tener corazon. Un San Vicente de Paul no era rico y sin embargo es el modelo de la caridad, y supo buscar medios para llenar la Francia de casas destinadas al ejercicio de esta virtud.

Esa humilde violeta que exhala su grato aroma escondida en los asilos y hospitales, cual es *la Hermana de la Caridad* ¿no la está ejerciendo tambien sin poseer cuantiosos tesoros?

No basta dar, es preciso obrar. Hay que distinguir entre la verdadera *caridad* y la que han dado en llamar

hoy en dia *flantropia*, palabra que será muy científica, pero sumamente hueca para un legítimo católico.

«No seais (digo con un escritor, para concluir) insensatos: si quereis aumentar vuestro caudal poned en práctica la caridad: bastante hay por desgracia con quien hacerlo. Depositad el dinero en manos de los pobres redituará el ciento por uno, quedando fianza de vuestro capital el mismo Dios, cuya palabra no puede faltar.»

*Salvi.*



## CONVERSIONES NOTABLES.

1.º En el templo del Espíritu Santo, de Turin, se ha verificado con gran solemnidad, y á presencia de un inmenso concurso de fieles, el bautizo del baron Meyer, natural de Ginebra y la abjuracion solemne de sus errores á que este suizo habia arrastrado á su mujer, que era de Italia.

El nuevo católico era pastor anabaptista y habia sido enviado á Turin para hacer propaganda. Ahora está gozosísimo, así como el cardenal Alimonda, que ha tomado no pequeña parte en tan importante conversion.

2.º El ministro anglicano M. Gerardo Haly, abjuró de los errores protestantes el 1.º del corriente en la catedral de Ventimilla (Italia), siendo bautizado por el Obispo de dicha ciudad Monsenor Reggio.

3.º La señorita Nevada, cantante del teatro de la Opera de Paris se ha convertido al catolicismo abjurando sus errores en la capilla de los PP. Pasionistas Paris.

4.º El pastor evangélico de Alcoy D. Jorge Benoliel ha manifesta-

do deseos de hacer adjuración pública de los errores de su secta é ingresar en el seno de la Iglesia Católica recibiendo las aguas del Bautismo juntamente con sus hijos.

Al efecto han mediado ya algunas entrevistas con los señores párrocos y algunas personas notables á quienes ha comunicado sus laudables propósitos.

---

### PENSAMIENTOS

SOBRE LAS

### EXCELENCIAS DE LA CONFESION.

«La religion católica no obliga á nadie á descubrir los pecados indiferentemente á cualquiera: pueden permanecer ocultos á todos los hombres; pero señala una sola clase, á uno de cuyos individuos debe presentarse el pecador, descubrirle el fondo de su corazón y manifestarle tal como es, si quiere ser absoluto. Y á este hombre á quien ella manda hablarle sin rebozo, le obliga á un secreto inviolable, de manera que esté en él como si no estuviera. ¿Puede acaso imaginarse algo más caritativo y dulce? Y, no obstante, que corrupción del hombre es tal, que todavía encuentra dureza en esta ley, y es una de las principales razones que ha hecho rebelar contra la Iglesia una gran parte de la Europa.»

«¿Cuán injusto é irracionable es el corazón humano; pues juzga malo que se le obligue á hacer, respecto á un hombre, lo que sería justo, en cierto modo, que hiciera respecto á todos los hombres! ¿Por qué es justo que los engañemos?»

«Puede mirarse la Confesion co-

mo el gran freno de los crímenes secretos. Es muy buena para empeñar á los corazones ulcerados á que perdonen y hacer devolver por los ladronzuelos lo que pueden haber hurtado á su prójimo.»

*Voltaire*

No existe mejor medio para mantener á la juventud en la pureza de costumbres como la Confesion todos los meses.»

*Marmontel.*

«¡Cuántas restituciones, cuántas reparaciones efectúa entre los católicos la confesion!»

*J. J. Rousseau.*

«El mejor de todos los gobiernos, sería una teocracia en que se estableciera el tribunal de la Confesion.»

*Raynal.*

Es imposible formar un sistema de gobierno cualquiera, que pueda ser permanente y ventajoso, á no ser que esté apoyado en la religion-católico-romana. Todo otro sistema es ilusorio.»

*Fits William.*

---

### VARIEDADES.

El alcalde de Marchena ha prohibido que se abran los comienzos en los días festivos.

De *El Comercio* de Nueva-York:

«La benéfica sociedad conocida con el nombre de «La Santa Infancia», según las noticias que publica un diario de París, ha rescatado en el interior de Africa cerca de diez mil niños negros é instruye actualmente como cien mil niños de ambosse-

xos en los asilos que tiene construidos en diferentes partes del mundo, ha auxiliado y ha hecho bautizar durante el año 1882 como 416.006 niños.

El Dr. Mauricio Kosentahal, médico especialista y profesor de la Universidad de Viena, ha adjurado el judaísmo, haciéndose católico con su mujer y sus hijos. La conmovedora ceremonia tuvo lugar en la capilla del Príncipe-Arzbispo, que administró á los neófitos los santos sacrificios del Bautismo y Confirmación.

Dice el *Tablet*:

«M. David Hunter Blaer que se propone ingresar en la orden Benedictina de Jort Augustus, acaba de ceder á esta comunidad la propiedad de Dauskeg (Wegtowushire), cuyo rendimiento anual se calcula en 6,000 libras esterlinas.

Esta propiedad es personal de M. David y nada tiene de comun con la de su familia que continúa en poder de M. Eward, padre de M. Hunter Blaes.

Los benedictinos escolares podrán ocuparse en adelante con ventaja de la evangelización de los highlands. Inmensa es la obra que puede llevarse á cabo en aquellas comarcas, obra suspendida hasta ahora por falta de medios.

Dios que establece de una manera tan providencial la orden de Benedictinos en Escocia, no dejará de realizar admirables proyectos. Esperamos los resultados y observemos, que el mundo no dejará de esclamar como el Judas del Evangelio: *Ad quid perditio haec* ¿Por qué dar estas rentas á monjes consagrados al

servicio de Dios y no á los pobres? El mundo olvida que los verdaderos y únicos pobres son los que carecen de ese pan que da vida eterna.

Los católicos, y en particular los de Beganim, de donde era natural venerable Sor Maria Josefa de Santa Inés, están muy contentos porque el expediente de su beatificación y canonización ha recibido gran impulso, y pronto la podrán venerar en los altares.

En Francia se está organizando activamente la tercera peregrinación en Jerusalem. Saldrá de Marsella el 23 del presente mes.

El día 1.º del corriente hizo la abjuración de los errores protestantes en el oratorio de las hijas de la Caridad de Oviedo, la señorita doña Soledad Fernandez Gonzalez, de edad de 17 años, natural de Madrid.

Prévia la necesaria preparación, que ha hecho con verdadero fervor y contrición, dirigida por las hermanas de la Caridad de dicho hospital, el viernes de Dolores, á las diez de mañana, en la iglesia de San Francisco hizo su primera comunión.

El Sr. D. J. B. Me Comarck, que acaba de fallecer en Filadelfia, ha legado 85000 pesos al asilo de huérfanos de San Vicente.

El Rdo. P. Becks, superior general de la compañía de Jesús, ha entrado ya en los 99 años. Es admirable la firmeza y actividad que aún conserva.

Imp. de LA FIDELIDAD CASTELLANA.